

biblioteca para más azores, águilas, gavilanes, harris, autillos, alimoches... Al contrario que el protagonista de la novela de Cervantes, su crecimiento no ha sido una *quijotada* de metas románticas e infructuosas.

Tenía muy claro dónde quería llegar y qué conseguiría para sus rapaces, afición legada de bucear la biblioteca de su padre, el doctor ingeniero de montes Pedro Ceballos Jiménez. A tenor de su actualizada hoja de servicios se diría que nadie como Javier conoce, divulga, escribe, protege, promueve y lucha con más denuedo por la cetrería en España (y gran parte del extranjero). En unos meses, expondrá en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid lo más

granado de su magisterio. La muestra llevará por título *Cetrería; patrimonio cultural y ciencia*, y se podrá disfrutar del 28 de abril al 30 de agosto.

Perseverante como el esmerejón y audaz como el cernícalo –símbolos extraídos de la oración de los cetreros a su patrón San Francisco de Borja, así reconocido por el Papa Bergoglio a propuesta del Real Gremio de Halconeros–, la cruzada del doctor Ceballos ha ido tan lejos que este noble arte de caza menor celebra un día mundial al año (el 16 de noviembre), se ha incorporado en programas universitarios, protagoniza ayudas públicas y disfruta de la calificación como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (PCI) de la Unesco desde noviembre de 2010.

Aquella fecha supuso un hito, pero quedó relegada en los teletipos por culpa de otras candidaturas ganadoras más célebres como el flamenco, los *castellots* o la dieta mediterránea. La cetrería no tuvo la alegre polvareda mediática de la que sí gozaron el resto de sus compañeras de categoría. “Al hilo de la noticia, tuve que llamar al programa de Carlos Herrera para aclarar en antena aspectos que se estaban comentando respecto de la cetrería. Entré para hacer unos apuntes y acabaron poniendo música de fondo para que me explayara ante un millón de oyentes”, comenta Ceballos. Fueron pocos aquellos minutos de atalaya ▶



GERIFALTE GRIS MACHO. (*Falco rusticolus*). Nombre: Jaffar. Se encuentra entre las aves predilectas en los países árabes para participar en concursos de velocidad y belleza. Tamaño: 53 cm. Envergadura: entre 110 y 120 cm. Peso: 850-1.200 g. Precio estimado especie: 5.000 euros.

ESMEREJÓN. (*Falco columbarius*). Nombre: Merlina. Ave de pequeño tamaño (hasta 30 cm), nerviosa e impetuosa. Necesita amplios espacios para cazar y es muy veloz. Tamaño: entre 25 y 30 cm. Envergadura: entre 50 y 62 cm. Peso: entre 125 y 300 g. Precio estimado especie: 1.200 euros.

HARRIS. (*Parabuteo unicinctus*). Nombre: Dakota. Procede de América del Sur y Centroamérica. Es sociable, inteligente, tranquila y de fácil manejo. Muy resistente y eficaz en caza. Tamaño: entre 50 y 60 cm. Envergadura: entre 103 y 125 cm. Peso: entre 450 y 1.200 g. Precio estimado especie: 600 euros.

PEREGRINO BROOKEI MACHO. (*Falco peregrinus brookei*). Nombre: Ninot. Se trata de una subespecie ibérica. Un ave cuya estampa gusta mucho en los países árabes. Tamaño: 38-45 cm. Envergadura: 89-100 cm. Peso: 600-700 g. Precio estimado especie: entre 600 y 700 euros.